

## Capítulo 148

Alon, momentáneamente aturdido por los ojos brillantes de Seolrang, dejó escapar un suave suspiro.

«Sin embargo, lo pensé».

De hecho, recordó la promesa que le había hecho a Seolrang.

Cuando hizo esa promesa, también acordó con la tribu de los Dragones reunirse de nuevo en dos años.

Aun así, la razón de su ligero pánico era que Seolrang parecía más serio de lo que había esperado.

«... No, yo también sabía que ella era sincera en aquel entonces».

La razón por la que le había dicho a Seolrang que lo pensara de nuevo en dos años era principalmente doble.

En primer lugar, Alon sentía que debía cuidar el estado mental de Seolrang y temía que prometerle un plazo demasiado largo la decepcionara, por lo que estableció un plazo provisional de dos años.

En segundo lugar, supuso que su afecto (?) disminuiría con el tiempo.

El afecto que Seolrang le mostraba parecía más un apego familiar que un sentimiento romántico.



Alon ya era consciente de ello.

Para establecer un paralelismo, era como si una hija pequeña declarara:  
«¡Cuando sea mayor, me casaré con papá!».

Por lo tanto, esperaba que, al cabo de unos dos años, sus sentimientos se calmaran y la promesa pudiera descartarse con delicadeza.

Después de todo, por mucho que las hijas adoren a sus padres, poco a poco se van independizando a medida que maduran.

Además, aunque Seolrang ya era adulta en el mundo de fantasía, todavía parecía joven según los estándares de Alon de hace dos años.

«... Para ser sincero, no parece muy diferente ahora».

Alon miró a Seolrang, que sonreía alegremente y le rodeaba la cintura con las piernas.

Su radiante sonrisa, completamente libre de preocupaciones, se asemejaba a la de una niña.

Era el tipo de pureza que hacía que los demás se sintieran a gusto.

En otras palabras, significaba que no había madurado mucho emocionalmente en los últimos dos años.

Perdido en sus pensamientos, Alon dudó sobre qué decir.



«Seolrang».

«¿Eh? ¡Oh! ¡Rine! ¿Qué te trae por aquí?».

Sorprendida por la voz, Seolrang se animó rápidamente y sonrió ampliamente.

Rine le devolvió la sonrisa con calidez.

«Tenía algo que hacer, así que seguí al padrino hasta aquí».

«Ah, ya veo...».

«Pero Seolrang, a juzgar por lo que dijo el padrino, parece que los dos años aún no han terminado del todo. ¿No deberías esperar un poco más?».

«¿Ah, sí?».

Seolrang ladeó la cabeza, confundida.

Sin perder la oportunidad, Alon intervino.

«Bueno, aún quedan unos meses».

«... Eh...».



La expresión de Seolrang se agrió momentáneamente, pero rápidamente volvió a ser alegre.

«¡No pasa nada! ¡Solo significa que tendré una respuesta en unos meses!».

Su cola se movía con entusiasmo mientras recuperaba el optimismo.

Al ver su resiliencia, Alon se quedó momentáneamente sin palabras, pero finalmente asintió con la cabeza.

«... Está bien, hablemos de nuevo dentro de unos meses».

«¡Entendido, maestro!».

Por ahora, decidió conformarse con el retraso.

\*\*\*

Poco después.

Alon y su grupo se trasladaron al gremio de Seolrang.

«¡Vaya! ¿Qué es esto? ¡Es tan bonito!».

En cuanto entraron en la oficina del gremio, ligeramente fría, una criatura negra salió del bolsillo del pecho de Alon.

Los ojos de Seolrang brillaron al ver al gato negro.



¡Pum!

Antes de que Alon pudiera detenerla, Seolrang rápidamente levantó al gato.

Alon abrió la boca para hablar, mientras que Evan no pudo evitar sonreír con anticipación ante lo que sucedería a continuación.

Tal y como esperaban.

¡Zas!

De repente, todo el cuerpo de la criatura negra se cubrió de numerosos ojos rojos.

Sin embargo...

«¡Vaya! ¡Ahora hay muchos ojos!».

«?»

«?»

En lugar de horrorizarse por las docenas de ojos grotescos que aparecieron, Seolrang pareció sorprendido y levantó a la criatura más alto.

|||||



La criatura abrió la boca para emitir un sonido grotesco, como si no quisiera ser menos.

«¡Vaya! ¡Ahora incluso tiene boca! ¡Increíble!».

Sus ojos brillaban aún más mientras balanceaba a la criatura como si fuera un avión de juguete.

«Esto... no es como se supone que debe ser», murmuró Evan con incredulidad.

La criatura negra, igualmente desconcertada, volvió a su forma normal, inclinando la cabeza con confusión y los ojos ligeramente temblorosos.

¡Screeeeech~!

Volvió a soltar otro grito.

«¡Ah! ¡Espera un momento!».

Seolrang salió corriendo con la criatura y pronto regresó con los brazos llenos de algo.

En poco tiempo...

«¡Vaya! ¡Qué guay!».

La criatura negra había sido vestida con un bonito traje de caballero y ahora Seolrang la sostenía en sus manos como si fuera una muñeca.



[.....¿Miau?]

Los ojos redondos de la criatura transmitían una sensación de total incredulidad ante la situación.

Parecía tan atónita que incluso perdió las ganas de intimidar.

«¡Hazlo otra vez! ¡Haz que todos esos ojos aparezcan como antes!».

[¿Miau?]

«¡Eso fue mucho más genial!»

Movió la cola con entusiasmo mientras vitoreaba.

Al ver esta escena, Evan murmuró: «Seolrang parece tener... un sentido estético diferente al del resto de nosotros. ¿Qué opinas?».

«... Sí».

«¿Verdad?».

Mientras los dos se quedaban sin palabras, Rine observaba con una sonrisa de satisfacción.

Pero no pasó mucho tiempo antes de que la criatura negra comenzara a sudar.



[¿Qué es todo este ruido? ... ¿Eh? ¡Pfft, jajajaja! ¿Eh? ¿Qué es eso?]

Basiliora, que parecía molesto por el alboroto, se echó a reír al ver a la criatura negra con su traje de caballero.

«¿Una serpiente que habla?».

Seolrang soltó inmediatamente a la criatura negra y agarró a Basiliora en su forma espiritual.

[¡Kek! ¿Qué...?]

Basiliora jadeó, tosiendo como si se hubiera sobresaltado.

Sin embargo, Seolrang, con el rostro lleno de curiosidad, lo miró como si fuera un juguete nuevo.

«¿Te visto también? Me sobra algo de ropa».

[¡Qué tontería es esta?! Este gran ser no va a ponerse ropa destinada a juegos de muñecas... ¡Espera, espera!]

Ignorando sus protestas, Seolrang tarareó alegramente una melodía mientras comenzaba a «decorarlo».

Al presenciar una vez más la extraña escena, Alon, Evan e incluso Rine se quedaron momentáneamente sin palabras.

\*\*\*



Al día siguiente de llegar a la colonia.

«Padrino, voy a salir un rato».

«Entendido. ¿Cuánto tiempo tardarás?».

«Mmm... probablemente uno o dos días. ¿Por qué?».

«Si no regresas en ese tiempo, daré por hecho que algo ha pasado y saldré a buscarte».

Rine se detuvo en seco.

Con una suave sonrisa, expresó su gratitud antes de salir.

Poco después, Alon también partió hacia las ruinas a primera hora de la mañana.

«... Supongo que tengo que preguntarle sobre lo que dijo Linisius y los ritos».

Mientras ordenaba sus pensamientos...

«Seolrang».

«¿Qué?»



Evan, con curiosidad, señaló a la pequeña serpiente.

«¿Cómo se toca a Basiliora?».

«¿Qué quieres decir con cómo?».

«Bueno, Basiliora está en forma espiritual».

Seolrang, como si no fuera nada, chasqueó los dedos y respondió: «Bueno, ¿superando la Prueba de la Esencia?».

«¿La Prueba de la Esencia?».

«Sí, con esto».

Mostró el guante que llevaba en la mano y añadió: «Superar la Prueba de la Esencia te otorga habilidades, una por una. Sin embargo, solo nuestra raza puede utilizarlas».

«Es un objeto impresionante», admiró Evan.

Al escuchar la conversación, Alon también se maravilló internamente.

Aunque sabía que había secretos ocultos en la esencia de Seolrang, no esperaba algo así.

«Entonces, ¿adquieres una nueva habilidad cada vez que superas una prueba?».



«Mm-hmm».

«¿Cuántas habilidades has adquirido hasta ahora?».

«... ¿Cinco?»

«¿Cuántas pruebas hay en total?»

Seolrang contó con los dedos antes de exclamar: «¡Oh, ochol».

«¿Ocho?».

«¡Sí! Pero aún no he superado la sexta prueba».

«¿Por qué no?».

«Bueno, la condición es... ¿la ira? Pero realmente no he tenido motivos para enfadarme. Según la esencia, esta prueba es un punto de inflexión».

«¿Un punto de inflexión?».

«Sí, como determinar si estoy calificado para ser rey o no... ¿algo así?».

Evan asintió pensativo y se encogió de hombros.



«Bueno, aun así, ahora te lo estás tomando con calma, ¿no? Ya eres lo suficientemente fuerte».

«No».

«¿Eh?».

«¿Por qué no? Necesito hacerme más fuerte para vengar y proteger al maestro, por supuesto».

«... ¿El marqués?».

«¡Sí!».

Cuando Evan miró a Alon con confusión, este murmuró: «¿No es el marqués ya lo suficientemente fuerte como para no necesitar protección?».

«¡Aun así, quiero protegerlo!».

Seolrang levantó en alto a la criatura negra con orgullo mientras declaraba su determinación.

Alon no pudo evitar sonreír levemente.

Ser objeto de la amabilidad de alguien era una sensación bastante agradable.

Mientras intercambiaban bromas tan desenfadadas, continuaron atravesando el desierto.



Después de un tiempo...

«¡Ya llegamos!».

Con la alegre voz de Seolrang, finalmente entraron en las ruinas.

\*\*\*

Inmediatamente después de llegar a las ruinas.

Como de costumbre, Alon se dirigió directamente a la torre central.

[Ha pasado mucho tiempo].

Al ver a la tribu de los Dragones, que había estado esperando y mirándolo, Alon murmuró involuntariamente.

«... ¿Azul?».

[Ah, así que por fin estás empezando a ver más].

A diferencia de antes, cuando solo podía ver sombras y contornos blancos, esta vez Alon podía ver el azul de los ojos del dragón.

Se quedó mirando los ojos del dragón con asombro antes de recomponerse rápidamente y entrar en materia.



«... Hay mucho que discutir después de dos años. ¿Tenemos tiempo suficiente?».

[No te preocupes. Me he esforzado por perfeccionar lo que dejaste, pero hay tiempo de sobra para hablar].

Con esa seguridad, Alon organizó sus pensamientos y comenzó a relatar lo sucedido dos años atrás, empezando por la historia del observador.

Finalmente...

[Espera un momento. ¿Estás diciendo que al final no viste el pasado?]

«Así es. En cambio, vi un ojo».

[... Eso es imposible].

El dragón ladeó la cabeza, desconcertado.

[Explica la situación con detalle].

Alon describió los acontecimientos con mayor detalle, desde que se miró en el espejo hasta que el ojo gigante habló en un espacio que se asemejaba al cosmos.

Después de escuchar en silencio durante un rato, el dragón se tocó la barbilla pensativo y resumió lo que Alon había dicho.



[Entonces, en esencia, estás diciendo que justo antes de poder ver el pasado, un ojo colosal lo bloqueó. Un ojo tan enorme que desafía la imaginación].

«Correcto».

El dragón se quedó en silencio, reflexionando profundamente sobre el asunto.

Después de un largo rato, justo cuando Alon comenzaba a preguntarse qué pasaba, el dragón volvió a hablar.

[¿Recuerdas lo que te dije antes sobre la «cosa negra»?]

«¿La cosa negra?»

[Sí, cuando me preguntaste por ello, dije algo sobre ganarse el favor de un dios superior].

Alon asintió con la cabeza.

—Sí, mencionaste algo así.

El dragón asintió con la cabeza.

[En ese momento, supuse que las cosas negras y azules que mencioné se correspondían más o menos con esa idea].

«... Entonces, ¿por qué sacarlo a colación ahora?».



La expresión del Dragón se volvió seria.

[En resumen, creo que cometí un error en mis suposiciones].

«¿Malinterpretaste la información?».

[Correcto. La capacidad del Espejo de Bronce para registrar la historia es absoluta, como habrás oido decir al observador. Interferir con el espejo, incluso para el «negro» o el «azul» en los que pensaba anteriormente, debería ser imposible].

«... ¿Es realmente tan difícil manipular el espejo?».

[Las entidades negras y azules en las que pensé inicialmente eran seres que, a pesar de haber perdido sus nombres, lograron sellar más de la mitad del poder de los negros en su batalla. Se encuentran entre los cinco dioses más importantes].

Tras una pausa, el Dragón añadió: [Sin embargo, ni siquiera ellos pueden interferir con el poder del Espejo de Bronce].

«¿Por qué no?».

[Porque el Espejo de Bronce es incluso más antiguo que nosotros. Para que alguien pueda interferir con un artefacto de esa época sin problemas...]

El dragón soltó una risa hueca.

[... significaría que son seres mucho más elevados que los cinco dioses del pasado].

Las palabras dejaron un peso ominoso en el aire.